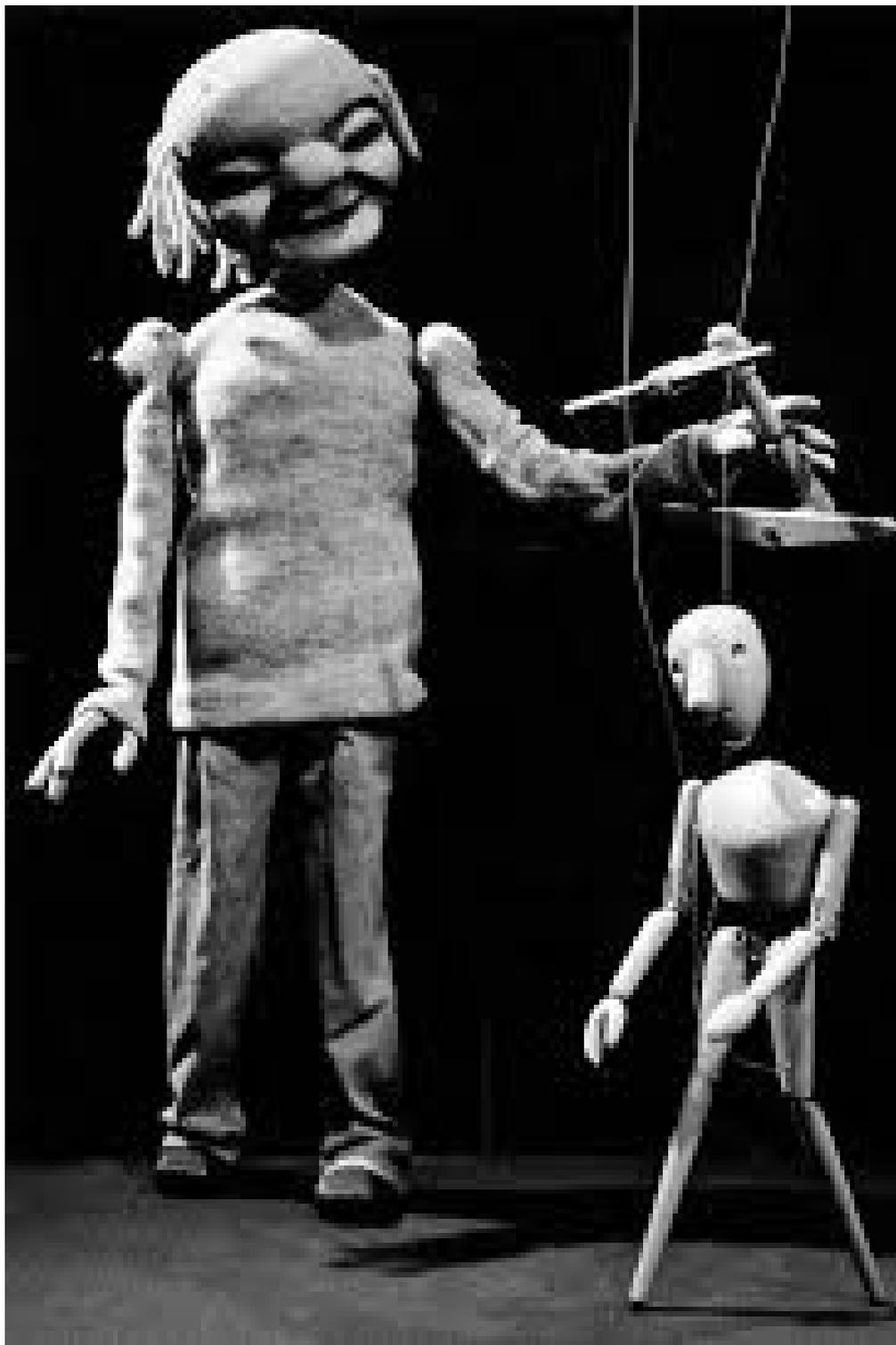


# Muñequito de política

Laureano Kunz



## Capítulo 1

"Está encendido en cinco minutos Junior. Está a la vuelta de la esquina. Lo está sosteniendo en la pequeña plaza fuera de la tienda. ¿Ya sabes? El lugar del burrito. Podríamos estar allí y regresar en diez ..."

"No es que no sepa dónde está Josie. He comido allí todos los días desde que abrieron ".

"Bueno, entonces, ¿cuál es el problema?"

Junior suspiró, finalmente apartó la vista de su pantalla. Solo él y Josie se fueron a la oficina, el resto de sus compañeros de trabajo habían ido a ver el discurso de Lombardo. Era el nuevo Fujimori. Casi todos fueron, como los tontos que eran. Echó un vistazo a la oficina vacía, a las pequeñas pantallas que se acercaban y al aire acondicionado que zumbaba en lo alto.

"Simplemente no me gusta el tipo, ¿de acuerdo?" dijo, finalmente encontrándose con los ojos abiertos y generalmente amistosos de Josie. Lo que vio allí no fue para nada amistoso. Era esa mirada ferviente y algo loca que había llegado a asociar con los admiradores de Adrian Lombardo.

Josie lo miró, como si realmente no lo viese. Como estupefacto por su expresión de desacuerdo. Ella lo miró como si no pudiera decidir si él era peligroso o simplemente estúpido.

"Él no es un político, Josie. Él solo quiere poder "

Ella lo miró por un momento, y luego su expresión se suavizó.

"Es por eso que la gente le gusta, Junior", dijo, su tono como el de un padre explicando a un niño amado pero imposiblemente estúpido. "No es como los políticos habituales. Era un animador infantil y un brillante científico. Es un soplo de aire fresco ".

Junior se inclinó hacia adelante en su silla de oficina con ruedas, apoyando los codos en los brazos.

"¡Pero no lo es! Ganó mucho dinero vendiendo predicciones falsas a personas en la televisión nacional y se hacía llamar un brillante científico. ¡Él dice ser capaz de predecir cosas imposibles, y la gente lo acepta porque es él! Su marca de predicción y prueba cuestionable no es ciencia ".

"Las cosas que él predice se hacen realidad", dijo Josie serenamente, con la tranquila confianza de los convertidos, "no se puede negar eso".

"¡Solo porque las personas quieren creer tanto lo hacen posible! ¿Esa subida de precio de la casa que predijo? ¡La gente estaba tan desesperada por comprar que los precios subieron debido a la demanda! "

"¿Qué hay de la explosión en la fábrica? ¿Estás diciendo que hizo que eso suceda? ¿O la matanza de la escuela secundaria?"

La convicción de Junior murió un poco al ver sus ardientes ojos. La respuesta fue un rotundo sí.

Creía fervientemente que los seguidores maníacos de este charlatán vende humo y espejitos de colores, habían encendido el fuego que destruyó la fábrica en Chalca, y no tenía dudas de que el problemático adolescente que había asesinado a sus compañeros de clase no lo hubiera hecho sin las ridículas predicciones de Lombardo.

Pero él no iba a decir eso. Adrián Lombardo había capturado el corazón del país con sus predicciones arrolladoras y terriblemente precisas que atribuía a una simple aplicación de la lógica, la psicología humana y un método científico que aún no había revelado. Un auténtico fabulador.

La elección actual fue, como Junior esperaba, una broma. Él y su colección de fanáticos no tenían políticas, ni principios, ni una sola cosa útil para ofrecer al electorado. Y sin embargo, se encontraban en cada distrito electoral, propagando la idea de que la "ciencia predicción" supuestamente infalible de Lombardo podría reemplazar a la política.

Josie se dio la vuelta y se alejó, dando un portazo detrás de ella. A regañadientes, Junior la siguió, planeando pasar por la tienda en el camino.

Cinco minutos más tarde se quedó entre la multitud, sintiendo un escalofrío que ni su envoltura de pollo ni la brillante luz del sol podían descongelar.

Adrián Lombardo estaba de pie en una caja, una caja de jabón real, sonriendo y hablando como siempre: como un hombre con las respuestas a las preguntas que otras personas no piensan preguntar, ¡pero figurándose tan humilde!

Su cabello blanco estaba peinado hacia atrás, su traje a rayas parecía algo del siglo XIX. Junior no podía decidir si el anciano le hacía hervir la sangre o congelarse en sus venas.

A su lado había una gran caja con una pantalla de plástico transparente con pequeñas figuras encorvadas colgando de cuerdas dentro.

Junior sintió un involuntario estremecimiento cuando reconoció las marionetas de Lombardo, las pequeñas marionetas que usaba como presentador de televisión para niños hace cincuenta años, traídas para realzar la impresión de un anciano digno de confianza.

"Cuando tienes ciencia", decía Lombardo, su sonrisa amplia y agradable, "¿Qué más necesitas? Podemos predecir los problemas que enfrentamos."

"¡Podemos predecir los problemas que enfrentaremos en dos años, diez años, cien años! ¿Para qué necesitamos políticos? ¿Cuál es el punto de ellos cuando sabemos lo que viene y cómo lidiar con eso? Y cuando llegamos a un problema ", hizo una pausa dramática, su sonrisa se amplió aún más, " ¡Lo haremos de nuevo hasta que sea LA solución! "

La multitud se rió y aplaudió como si esta fuera la revelación más divina.

Lo haremos ciencia. Nosotros. Todos nosotros. Lo harán "ciencia". Aproximadamente traducido como "esto está más allá de tu comprensión, pero únete a mí para adoptar las bromas irónicas de la comunidad científica como si no lo fuera".

Halagar la vanidad de las masas igualando la admiración de una cosa con el dominio de ella.

Llámame maestro, dijo el trasfondo, y te dejaré sentirte magistral.

"¡No!", gritó Junior, una fracción de segundo antes de darse cuenta de que había abierto la boca. La multitud calló, los ojos se volvieron hacia él.

Ojos enojados. Ojos desconcertados. Algunos simplemente sospechosos. Josie, a unos pasos de distancia, fulminó con furia.

"¡Ajá! ¡Una voz disidente! ", lloró Lombardo en un tono que sugería que esto era lo más delicioso que le había pasado. Esperaba de pies a pies en su caja como si no pudiera contener su placer. "Dime joven, ¿con qué no estás de acuerdo?"

Junior sintió la hostilidad bajo las palabras, vio la mirada funesta en los ojos por encima de la sonrisa del rictus. Sintió que su corazón latía con fuerza, la adrenalina le prestaba fuerza.

"No se puede simplemente decir que la ciencia arreglará todo. ¡La única ciencia que hemos escuchado de ti es la psicología del sillón y la economía

amateur!

"Bueno, mis predicciones se han hecho realidad", dijo Lombardo con una mueca y un encogimiento de hombros, como si no quisiera hacer un punto tan devastador en el espíritu de buen espíritu deportivo. El corazón de Adrian latió más rápido. La gente a cada lado de él estaba mortalmente callada.

"Tus predicciones son solo manipulaciones. La subida del precio de la casa - "

"Ah, pero ¿qué pasa con mis predicciones reales, Junior?", dijo el hombre sonriente en la caja. Los ojos de Junior brillaron enojados hacia Josie. ¿Le había dicho su nombre al hombre? Su sonrisa sugería que sí.

O tal vez eso no fue así.

"¿Qué hay de las fortunas que he contado en mis shows?", Continuó Lombardo, su tono se volvió suave, sedoso. Amenazante. Su sonrisa pareció agrandarse aún más, revelando una boca que repentinamente parecía atestada de demasiados dientes, de alguna forma deformada. Incorrecto. "¿Qué fortuna debería decirte?"

"Nada", dijo Jason, no le gustaba el tono de miedo que se arrastraba en su voz, "tus predicciones son mentiras o trucos. Eres solo un mago del carnaval como cualquier otro".

Lombard soltó una pequeña carcajada, se bajó de la caja y pasó una mano por su maletín de marionetas.

"No como cualquier otro. Lo cual puedes descubrir muy pronto"

"Ya he tenido suficiente de esto" Junior se dio vuelta para irse, más asustado de lo que quería admitir.

"¿Qué pasaría si pudieras saber algo, Junior?"

Lombardo lo llamó. "¿Te digo los números de la lotería de la próxima semana? ¿Qué caballo vendrá primero?"

Él se rió; un sonido áspero y desagradable. Su voz se convirtió en un gruñido. "¿Debo decirle el nombre de su hijo primogénito, o del conductor ebrio que lo mata?"

Jason se volvió, sus miembros se sentían ligeros con la adrenalina fluyendo a través de él. La multitud parecía más grande que antes, sus

expresiones vigilantes. Depredador. Lombardo dio un paso adelante

"¿Debo decirle cuál de estas personas será la que le quite la cabeza de los hombros?"

"¡No puedes asustarme para que vote por ti, maniático!", gritó Junior, casi sin creer en la locura que estaba escuchando. Dió vuelta en círculo, tratando de ver un solo par de ojos cuerdos en la multitud.

"¿Qué pasa con ustedes? ¿Por qué estás escuchando esta locura?"

Nadie respondió. Lombardo miró.

"¡No eres mejor que sus malditos títeres!"

"Oh no, Junior", se rió Lombardo, señalando a sus fanáticos silenciosos, "son mucho más que ellos. No menos condenado, tal vez".

Junior se dio vuelta y corrió, casi tropezándose con él para regresar a su oficina.

"¡Eres el títere Junior!" La voz de Lombardo chilló detrás de él, "¿me oyes? ¡Eres la marioneta!"

Algunas calles lejos del tobillo de Junior aterrizó mal mientras saltaba de la acera para cruzar la carretera. Soltó un grito y medio saltó a un banco en el otro lado.

Sus pensamientos eran un revoltijo de pánico, y los recuerdos del extraño intercambio continuaban brillando en su mente.

Arranca tu cabeza de tus hombros ... el primogénito asesinado por un conductor ebrio ...

Esto fue más allá de un movimiento político marginal que ganó fuerza en la corriente principal. Este era un culto completo a la personalidad, completo con un líder cuyos seguidores no cuestionaron ni siquiera las cosas más escandalosas que dijo.

Junior miró a su alrededor, observando la tranquila normalidad a su alrededor. La calle estaba casi vacía excepto por algunas personas. Dos niños corriendo alrededor de los pies de sus padres.

Una mujer balanceando su bolsa roja mientras paseaba. Empezó a sentirse tonto por huir de la muchedumbre de Lombardo y por el ridículo pero horriblemente efectivo intento del hombre de asustarlo.

Probablemente ya se estaban riendo de él.

Probablemente estaba en tendencia en Twitter.

Una sensación de Youtube.

El hashtag que muchos desean en Instagram.

Hizo una mueca al recordar el intercambio aterrador.

Sería retratado como un idiota asustado, desconfiado de la ciencia. Incluso podrían llamarlo un fanático religioso. Suspiró, mirando a sus pies. Al menos su tobillo había dejado de doler por ahora.

Simplemente se sentía entumecido. Lo golpeó contra el banco y se sorprendió por el sonido. Como la madera en la madera. Una mujer se pavoneaba delante de él, balanceando una bolsa roja. Junior levantó la vista, frunciendo el ceño.

¿Acaso no acababa de pasar? Y más allá, ¿no eran esos los mismos niños corriendo por los pies de sus padres? Los miró más de cerca, a sus movimientos extrañamente agitados y espasmódicos.

Sus manos se levantaron sobre sus cabezas con los dedos caídos hacia abajo. Sus pies abandonaron el piso completamente sin doblar sus rodillas segmentadas ... Junior se puso de pie, el terror se estrelló sobre él como una ola negra helada.

Se tambaleó y se tambaleó, su tobillo nervioso parecía estar enraizado en el lugar, sus rodillas se doblaban y se tambaleaban alarmantemente.

Sus brazos colgaban flojos a los costados. ¡Eres el títere Junior! ¡Eres el títere!

No. No, esto no estaba pasando. No podría estar pasando. Junior se tambaleó y se balanceó, su cabeza se giró torpemente para atrapar la mirada vidriosa de la mujer con la bolsa roja mientras pasaba junto a él de nuevo en una aproximación aproximada de un movimiento de caminar.

Su piel tenía un brillo, un brillo que no había notado antes. Como madera pulida. Su sonrisa era fija y roja, su cabello fibroso y amarillo. La bolsa roja se balanceó alegremente de una mano con dedos pintados.

Pero los ojos. Lo miraron con una súplica aterrorizada. Una desesperación tácita. Entonces ella había pasado, andando con su inquietante marcha, y

la cabeza de Junior no se volvió para seguirla.

Tenía el cuello rígido, sus extremidades pesadas, moviéndose con tirones y sacudidas que no podía controlar. Trató de gritar, pero no tenía aliento.

Junior se sintió arrastrado hacia arriba y hacia abajo por su cabeza, sus rodillas subiendo y bajando mientras giraba en círculo. Apareció una pantalla vidriosa, aproximadamente del doble de su altura.

A través de él podía ver gigantes. Gigantes que ríen aplaudiendo y abucheando, cuyos sonidos eran tan amortiguados, como si estuviera bajo el agua. Intentó llorar, llorar, gritar pidiendo ayuda, pero no se le escapó ningún sonido de su boca.

Levantó la mano para saludar borracho a la multitud mientras se balanceaba arriba y abajo sobre las rodillas inconexas. Josie, entre la multitud, aplaudió con más fuerza.